

# EL BOLETIN

SEMINARIO EVANGELICO - RIO PIEDRAS, PUERTO RICO

■

AÑO XXI

OCTUBRE

—

DICIEMBRE

1956

NUM. 4

■



Recientemente fué ordenado al ministerio en la Iglesia Evangélica Unida de Puerto Rico el hoy Rdo. Faustino Robles, graduado del Seminario Evangélico, miembro de la clase del 1952 y actualmente pastor de la IEU en Hato Rey.

El acto de ordenación se celebró en el templo Evangélico Unido de Río Piedras. La ceremonia de la imposición de manos fué dirigida por el Rdo. Evaristo Ramírez Lugo con la participación de varios ministros.

# LA MENTE CRISTIANA EN LA EDAD MEDIA

Por José A. CARDONA

Si pudiera el hombre de hoy transportarse a la Edad Media y observar la vida en aquel tiempo histórico, especialmente durante el siglo 13 de nuestra era, se encontraría en una posición algo incómoda. Los patrones de vida de aquella época comparados con los de hoy presentan grandes diferencias. Es cierto que las necesidades de los humanos no difieren de una época a otra, pero se diferencian en la forma de satisfacerlas. Estímulos externos y el equipo mental que posea el individuo son factores de gran importancia en los ajustes que éste haga en su vida. En la Edad Media hubo condiciones que contribuyeron en parte a formar al hombre en aquella ocasión.

La vida medieval tuvo su punto más alto en el siglo 13. La Iglesia se había extendido y se había centralizado. Las universidades se hicieron centros y medios de la educación. Los escritores religiosos produjeron obras muy importantes. Aparecieron bellas catedrales. Hombres como Francisco de Asís inyectaron al cristianismo mayor intensidad. Fué un siglo de una civilización profesamente cristiana. Naturalmente, hubo supersticiones, los grupos inconformes con la Iglesia iban creciendo y las guerras eran aspectos de una época cuya influencia en la conducta humana era intensamente sentida.

## IMPORTANCIA DE LA IGLESIA

El factor dominante de la vida de los individuos de aquel tiempo lo era la Iglesia. Fué ésta la que hizo la civilización europea. Nos dice Flick sobre la Iglesia que ésta

las ocupaciones y las deteai nmce Daba posición a las leyes y dictaba la política de los gobiernos, dominaba la educación y la inteligencia; influía sobre las ocupaciones y las industrias; moldeaba las ideas sociales y las costumbres; y establecía las normas de la moral y determinaba la vida y la conducta, tanto de este mundo como la del venidero.(1)

No exageramos si decimos que la Iglesia dominaba las actividades del ser humano desde la cuna hasta la tumba. El clero era la clase social más influyente. Nos dice Flick que en las manos de éstos estaban las llaves del cielo y sin el permiso de éstos nadie tenía esperanzas de llegar a la gloria. Ellos dominaban todos los intereses humanos y regulaban más o menos toda las fases de la vida.(2)

¿Qué argumentos teológicos usaba la Iglesia para esos reclamos? Siendo la Iglesia tan poderosa y siendo la madre y guía del cristiano, el creyente se movía en perspectiva netamente religiosa. Indudablemente la Iglesia era la fuerza unificadora, quizá la única de toda la existencia. Había sido fundada por Dios mismo. Había recibido "el mandato de Dios y la plenitud de todo poder temporal y espiritual. Era la cabeza en Cristo." (3) Así, pues, el énfasis en la unidad es básico en los conceptos teológicos. Este universo, a pesar de sus aparentes diversidades, es expresión de la unidad. Gierke dice:

"El principio que constituye el

universo es principalmente la Unidad. Dios, el absoluto, es Uno; está antes y por encima de toda Pluralidad, y es la única fuente y único propósito de todo ser. La voluntad divina está siempre activa en el gobierno del mundo, y dirige todo lo múltiple a un solo fin." (4)

## EL HOMBRE DEL MEDIEVO

Lógicamente el hombre medieval veía las formas de gobierno que manejaban la cosa pública de un territorio dado, en términos de la unidad que Dios manifiesta por doquier. Precisamente sobre este concepto la Iglesia elaboró la teoría de los gobiernos. No era posible tener dos comunidades viviendo juntas; una representada por la Iglesia y la segunda representada por el pueblo en ésta o en aquella forma de gobierno. La humanidad es un cuerpo místico, es una, internamente unida. Pueblo, gente; todo es una corporación que todo lo envuelve, que constituye el Reino Universal, espiritual y temporal, que puede llamarse la Iglesia Universal, o de otra manera la Comunidad de la Raza Humana. (Commonwealth of the Human Race) (5)

Había que resolver el problema de la existencia de dos organizaciones — gobierno e Iglesia — sin destruir el concepto de la unidad. La solución que se ofrecía era la siguiente. Existe lo temporal y lo espiritual y estas dos cosas representan lo doble de la naturaleza humana. Como resultado de esa doble naturaleza se necesita el gobierno para llenar el destino temporal del hombre, pero al mismo tiempo la Iglesia, que representa el lado espiritual, se necesita para preparar al individuo para la vida en el cielo. La Iglesia es

la más importante de las dos. Así, para conservar la unidad, el Papa, que es el representante de Cristo y el representante de las cosas celestiales de la tierra, es la única y sola cabeza de la Iglesia. Debido a este concepto de unidad el derecho de gobernar dependía de la Iglesia.

El hecho de que todo poder estuviera en última instancia en las manos de las autoridades eclesiásticas hacía que el hombre medieval común tuviera muy poco interés, casi ninguno, en las cuestiones políticas. Es muy cierto que algunos individuos ponían en duda la validez de los derechos de la jerarquía religiosa en intervenir en las cosas temporales, pero el hombre común no se planteaba ese problema. Afirma el Sr. Bryce que la Edad Media comparada con los años que le siguieron, era una época esencialmente no política. (6) La noción de lo que es un estado no perturbaba la mente de la mayoría de los hombres. No había interés en clases y tipos de gobierno. ¿Por qué? Porque la Iglesia había dado su posición sobre el particular y con eso bastaba. La decisión era final.

## LOS CONCEPTOS POLITICOS

Hoy tenemos conceptos políticos distintos, a veces contradictorios, pero que pueden ser independientes de los principios y de las regulaciones religiosas. Tenemos países católicos romanos con una forma de gobierno republicana y otras con una autocracia. El individuo moderno se encuentra libre para reflexionar la política que sigue éste o aquel estado y cambiar dicha política por la que él crea mejor. Ya los supuestos eclesiásticos no son tomados como los únicos fundamentos del origen de los

gobiernos. La Iglesia, por medio de sus representantes, proclama que ella no ha cambiado la idea de lo temporal y lo espiritual. No obstante hay quienes piensan de distinta manera.

## IDEA SOBRE LA LIBERTAD

Consideremos la idea del medievo en cuanto a la libertad. El individuo de aquella época estaba muy apegado a la Iglesia. No era practicable ni conveniente para el medievo estar fuera de la órbita eclesiástica, pues su vida se hacía muy incómoda. Todos los dogmas definidos por la Iglesia eran aplicables a todos los seres humanos. La mente cristiana estaba muy satisfecha con la condiciones prevalecientes porque, por años y años, descansaba en las mentes de otros. El cristiano sentía seguridad en una institución que cuidaba de él. La obediencia ciega y una autoridad que no admitía otra autoridad iba creando en el individuo una indiferencia por la libertad.

El deseo de conocimiento de la mente cristiana durante el período histórico que estamos considerando es también distinto del deseo que tiene el hombre de hoy por conocer. Los pensadores que exponían los dogmas y las doctrinas cristianas no podían hacer obra original. Sus mentes estaban adiestradas para buscar argumentos para fortalecer la validez de los dogmas. La búsqueda de la verdad por la verdad misma no era el tema de la época. Un resultado de esta actitud fué que la mente se puso a descansar. Dice Will Durant que el hecho de asumir que, lo definido por la Iglesia era el punto final, hizo que la mente descansara y no trabajara. (7)

Cuando digo que la mente cristia-

na estaba ociosa en cuanto a creencias, no quiero decir que no estuviera activa en otras direcciones. Hubo varias causas, entre ellas, el estudio y redescubrimiento de Aristóteles y la cultura árabe que estimularon la mente del medievo como el brillante Tomás de Aquino y otros. Pero la manera de pensar de estos ilustres hombres estaba condicionada por la Iglesia. Los teólogos trataban de demostrar lo razonable de los supuestos eclesiásticos.

## PROPOSITOS DE LA EDUCACION

Intimamente relacionada con las actividades mentales estaba la educación. Tal parece que el objetivo de la educación era "ascender al conocimiento de Dios." (8) Había escuelas de medicina, de leyes, etc., pero las escuelas de teología predominaban. Los libros de texto y la metodología que se usaba eran partes de una institución que determinaba sus usos. El medievo se hizo esclavo de la letra. No podía ir más allá de lo concreto. Una idea como tal no era posible a una mente no adiestrada. Oigamos a Bryce:

"La mente no adiestrada no podía entender la idea como tal y vivirla. La tendencia era verlo todo en concreto, hacer de la parábola un hecho, aplicar literalmente la doctrina, el símbolo, convertirlo en ceremonia. (9)

El pensamiento puro no era la característica de aquellas personas. La fe de ellos dependía en gran manera en aquellas cosas concretas que podían ver y tocar. Esto explica la abundancia de imágenes, de objetos religiosos debidamente consagrados, que la Iglesia usaba en la educación religiosa de su membresía.

¿Cómo concebía la mente cristiana del medievo a la sociedad? Otra vez encontramos al hombre descansando en los fundamentos eclesiásticos. La sociedad es teocrática y espiritual. Sobre este hecho nos habla Gierke:

De un lado, todo orden de una comunidad es un componente del orden del mundo que existe porque Dios existe, y todos los grupos terrenos deben aparecer como miembros orgánicos de la ciudad de Dios, del estado divino que comprende los cielos y la tierra... La teoría de una sociedad humana se basa en la creación divina del universo como prototipo del primer principio que gobierna la construcción de comunidades humanas. (10)

Se nota, pues, el principio de unidad funcionando de nuevo. La unidad es la raíz de todo y de toda existencia social. La sociedad se originó en Dios.

Existe una laguna entre el concepto medieval de la sociedad y algunos de los conceptos modernos sobre tal punto. Indudablemente en el campo teológico se postula a Dios como el originador de los grupos sociales, pero otros miran a la sociedad como un fenómeno humano. La sociedad es la asociación de personas que voluntariamente se unen y realizan ciertos propósitos. Al surgir las distintas naciones el carácter unitario de la sociedad empezó a aflojarse. La mente cristiana vió al ser humano como miembro de una familia que era la Iglesia. Los gobernantes seculares eran vasallos de Dios y no tenían poder a menos que no fueran siervos obedientes de la Iglesia. (11) La institución de la caballería entre

las clases gobernantes de la sociedad tenía como uno de sus principios la defensa de la Iglesia y del cristianismo. Todo caballero estaba en la obligación, sin importar su nacionalidad, de hacer lo mejor en la defensa de la Iglesia.

## LOS DIAS FERIADOS

¿Qué uso hacía la sociedad de los días feriados? Los días santos eran esencialmente un asunto eclesiástico. El domingo era el más importante.

El domingo era el más importante de los días santos, pues conmemoraba, en un sentido místico, la renovación del mundo por medio de la resurrección de Cristo. (12)

La sociedad estaba obligada de guardar los días santos. Había abstinencia de trabajo servil. El creyente tenía que estar en los servicios religiosos relacionados con el día desde que éstos empezaban hasta que se terminaban. Cuando el laico regresaba a su casa se le pedía que repitiera el sermón a los de su casa que no habían podido ir al servicio. Después de la comida no tomaría parte en deportes, pero sí debía dedicarse a hacer obras de piedad y misericordia. Los deportes tendían, según el criterio de algunos religiosos, a estimular tales cosas como la blasfemia, el perjurio y el engaño. Aquellos días santos eran un medio para acercar a los hombres a Dios y era una manera muy útil para adiestrarlos en los asuntos espirituales. No se usaban tanto para el descanso corporal como para el ejercicio espiritual.

La mente medieval, dominada por los principios teológicos establecidos por la Iglesia, reaccionaba religiosa-

mente en los negocios. Tomás de Aquino trata el asunto en forma detallada en la Summa Theológica. Tomemos el caso dónde él discute si es legal o ilegal vender un artículo por más de lo que vale. Veamos.

Es pecado recurrir al engaño para vender un artículo en más de su precio justo; pero esto es engañar al semejante y hacerle daño... Vender una cosa por más de su valor, o comprarla por menos de lo que vale, es en sí injusto e ilegal.

De otro lado la ley divina castiga lo que es contrario a la virtud. Así, de acuerdo con la ley divina, se considera ilegal el no observar la igualdad de la ley en el comprar y en el vender; y el que ha recibido más de lo que debe, debe hacer una compensación al que ha tenido pérdidas. (13)

Esta cita es una ilustración del hecho, por lo menos en teoría, de que el comprar y el vender eran tomados muy en cuenta por el medievo como parte de la ley divina. El hombre pensaba en sus negocios en términos de pecado.

En nuestros tiempos tal parece que hay un abismo entre el negocio y el cristianismo. Muchas veces no se toma en cuenta lo que el cristianismo tiene que decir en materia de compra y venta. Se establece una separación entre lo religioso y lo comercial. Hay una ambivalencia que consiste en olvidar las normas cristianas cuando se está fuera de la actividad religiosa y observar dichas normas cuando se está en la Iglesia. Hay quien pueda decir que es una cosa cuando está en el ambiente religioso y otra cuando está en operaciones de sus propiedades.

En cuanto a la usura, el concepto religioso era que, dinero ganado de esa manera era contrario a Dios. La Iglesia condenaba la obtención de préstamos que debían ser actos de caridad. La Ley Canónica hacía sus prescripciones para los negocios y no olvidemos que ella descansaba en supuestos teológicos. Los decretos eclesiásticos eran irrevocables. Sólo los judíos tenían libertad para practicar negocios considerados ilegales por la Iglesia porque el judío no pertenecía a la Iglesia. Ciertamente, estos principios establecidos por la autoridad eclesiástica no eran observados por muchos individuos. Las leyes eran muy ideales para la ética medieval.

## LAS OBRAS DE ARTE

Otro aspecto de cómo reaccionaba la mente del medievo lo palpamos en las obras de arte. Las creaciones artísticas estaban supeditadas a los intereses de la Iglesia. Así encontramos que la arquitectura era el arte que predominaba. Los hombres estaban enamorados de los edificios. La escultura y la pintura y las artes menores crecieron a la sombra de los edificios y eran subsidiarias de éstos.

Según Feakes Jackson la producción en el arte era estimulada por la Iglesia, que con sus ceremoniales añadía a lo pintoresco de la vida. La imaginación del artista se movía en el ambiente de la leyenda y en la superstición de la época. (14)

El espíritu artístico del tiempo era un medio para decorar y exponer el dogma. Hay pinturas de escenas bíblicas. Los vitrales, hechos de pequeños pedazos de vidrio y colocados en forma hábil, representan

do figuras y escenas religiosas, expresando el estado de mente medieval. Había grandes maestros preocupados más por traducir el dogma en arte que en ser artistas por el arte mismo. El arte era un mensaje para los que buscaban descanso espiritual.

## LA SUPERSTICION

No podemos dejar fuera del cuadro, que a grandes pinceladas deseamos hacer de la mente del medieval, a la superstición. El examen de los documentos de la Iglesia, revelan que había principios muy buenos y excelentes, que si en verdad reflejaran la actitud del hombre de aquellos días, el medieval tendría que ser muy feliz. Tomás de Aquino presenta la vida cristiana en forma maravillosa en cuanto a las demandas del espíritu. Pero... ¿Era la reacción del hombre común en proporción directa a esos principios? Decimos que no, y la historia nos da varios ejemplos. Hubo ocasiones en que la vida espiritual del individuo era inversamente proporcional a los principios básicos de la Iglesia. La superstición, a veces era inofensiva, pero a veces tenía una influencia desmoralizadora.

“Se cuenta que el rey Roberto de Francia, como prueba de su bondad, para evitar que sus nobles cayeran en el pecado del perjurio, tenía un cofre en el cual, puso piedras u otros artículos en vez de las reliquias que se suponían estar en dicho cofre. Así, pues, era la reliquia y no la mente del que juraba en falso que hacía el pecado más abominable. (15)

El miedo en los creyentes, forzado en muchas ocasiones por las demandas de la Iglesia, ayudaba a desfigurar doctrinas sanas. Desobedecer a la Iglesia era desobedecer a Dios. Había que aplacar la ira de Dios y la Iglesia tenía la medicina. Las reliquias, las peregrinaciones, la veneración

de los santos se prestaban para que la mente del medieval creyera en más de una superstición.

## LIMITACIONES DE LA MENTE CRISTIANA

Para cerrar este breve artículo podemos decir que la mente cristiana del medieval estaba dominada por el sistema teológico de una institución, la Iglesia. El hombre, en su totalidad, descansaba en aquella arca de salvación. El hombre, no pensaba en sus oportunidades y en sus derechos, ya que su vida, aún en los detalles más pequeños, eran asunto de incumbrancia eclesiástica. Sólo había una ventana para mirar al mundo. Así como los planetas giraban alrededor de la tierra, según conceptos de aquel tiempo, así las personas giraban alrededor de un sistema religioso que era único. ¿Cómo podría salir de allí? Si se atrevía a hacerlo las puertas del infierno le esperaban. En muchos había miedo, pues si por alguna razón salían de la Iglesia, ¿a dónde ir? El que abandonaba a su madre espiritual estaba destruyendo la unidad del universo, pues sólo estando con Dios y con la Iglesia hay unidad. El individuo no podía entender racionalmente el universo físico. Una tormenta, un temblor de tierra, una peste, etc., eran castigos por pecados.

La gran pena que nos produce la mente del medieval era que ella poseía un gran concepto de la ética, de la virtud, de la disciplina espiritual. Pero en la práctica estas cosas no estimulaban a vivir a la altura de la fe viva. De vez en cuando aparecían hombres de gran calibre religioso que ejemplificaban aquellos principios, pero no es esa la masa del pueblo.

## NOTAS:

1. Flick, Alexander Clarence. The